"EL ANIMADOR"

Hasta aquí hemos hablado sobre todo de teatro profesional para los niños, de un teatro que los adultos (autores, actores) juzgan a propósito para los niños. Mi intervención va a referirse a otra forma de teatro, al teatro de niños en el que son los niños mismos los que preparan y representan los textos, forma muy importante desde el punto de vista del teatro profesional para niños, puesto que ofrece nuevas impulsiones, e ideas y medios inéditos.

En Francia, este nuevo movimiento de teatro de niños está estrechamente ligado al nombre de Mme. Catherine Dasté. Su método de trabajo, basado en la realización de obras para niños por los mismos niños, ha sido también adoptada, aunque con diversas variantes, en Italia. Así se formó en 1968 en el interior del teatro Stabile de Turín, un nuevo movimiento de teatro para niños en Italia, que ha adquirido rápidamente una gran importancia. El primer fruto de este trabajo fue "La citta degli animali" (La ciudad de los animales) creada en 1969 con la colaboración del teatro y de la escuela. El texto, desarrollado e interpretado por primera vez por niños ha sido luego adaptado e interpretado por actores profesionales.

Después de esta iniciativa, los promotores del movimiento se han alejado más y más del teatro profesional. Prosiguiendo su trabajo con los niños se han desinteresado de escribir textos para el teatro profesional para niños. Estos creadores semi-profesionales han empezado a llamarse animadores y han trabajado durante períodos más o menos largos con los niños ya sea en las escuelas, ya fuera de ellas. Como idea base han elegido la obra redescubierta de Walter Benjamín: "Programa de un teatro proletario para niños" insistiendo sobre todo en esta idea "si los adultos representan para los niños, el resultado será algo muy insípido".

Durante estos últimos años hemos asistido a la formación de diversos grupos desarrollando numerosos métodos y técnicas nuevas. "Animazione" es una palabra que en Italia equivale para un gran número de pedagogos y artistas de teatro a una fórmula mágica. En lo que concierne a la "animazione teatrale" en el dominio específico de teatro para niños, la expresión es elástica y puede convenir a exigencias estéticas, pedagógicas y políticas variadísimas.

... M. Gian Renzi Morteo, el iniciador en Italia del movimiento de "animación" define sus objetivos como en oposición de las formas de teatro establecidas, como una repulsa de las mismas.

El sistema italiano distingue tres grados. La fase de creación (animación) es decir la liberación de las fuerzas creadoras en el seno del grupo; a ella sigue la fase de la meditación (dramatización) durante la cual esas fuerzas creadoras se hacen conscientes ayudadas por lo que el teatro les ofrece; en fin la fase de la comunicación (teatro de los niños) cuando las dos primeras fases pueden llegar a los demás, pueden "comunicarse" a través de una forma escénica a un público cuya participación activa es esperada a priori e incluso requerida. Así "animación teatral" es decir, animación, dramatización y teatro de los niños significan una actividad colectiva con un fin determinado y hecha con y por los niños, un teatro que podríamos llamar sobre todo teatro escolar. El teatro tradicional como factor cultural se encuentra ignorado en esta ocasión.

... ¿Cuál es, en consecuencia, la función del animador? .

Fin ideal: el profesor-animador es por el momento, una noción utópica, la jerarquía escolar fundándose sobre el principio de la autoridad. El profesor puede, es verdad, aplicar las técnicas y los métodos de la "animación", pero, en el seno de su clase o de su grupo continúa siendo la persona que tiene autoridad. Al contrario, el animador debe trabajar como un simple miembro de su grupo o de su clase y los otros le admiten como jefe únicamente a causa de sus más amplias experiencias, sus informaciones más completas y profundizadas y su actividad mayor; no aparece en absoluto como una autoridad o un elemento de juicio.

Además de sus conocimientos teóricos y prácticos, el animador debe estar pronto en todo momento a escuchar y a recibir las proposiciones y las reacciones espontáneas de su grupo. M. Gian Renzo Morteo designa al animador como al elemento catalizador del grupo. Sin embargo, dada la situación presente del medio escolar, la actividad del animador no tiene un sentido si no beneficia del apoyo de los profesores que después deberán tomar el relevo, aun trayendo eventuales modificaciones.

Ilse HANL

● ● ● ●